

Editorial

Este número del año 2020 de ENERGEIA tiene el compromiso y precedente de la Conferencia sobre Metodología de la Ciencia Económica celebrada en la Facultad de Economía de la UASLP en 2018. En cierto sentido es hablar de una continuación por hacer una realidad. No obstante, la segunda entrevista al Profesor Uskali Mäki no aparece, se ofrecen trabajos que destacan por la pertinencia del tema como el interés de los autores en mostrar los avances de su investigación. Nos honramos en recibir sus trabajos y hacemos nuestro esfuerzo editorial para que en esta revista aparezca cada año contribuciones inéditas y contemporáneas y que da pie a una revista cada vez más revisitada mostrada por el número de entradas a su página de SIAME. <https://www.siame-s.com/>

Hacer la conexión de los trabajos que se presentan no precisamente en forma cronológica sino analítica, no es una cuestión fácil, y más bien podría formar un ensayo dada la diversidad temática de este número. El análisis que hace nuestro colega Adolfo García de la Sienna al embarcarse en la construcción de los fundamentos metodológicos de la econometría cubriendo el vacío que no había sido atendido por metodólogos y filósofos de la economía y solo tratado de manera básica por los propios econométricos, se impone a elaborar las bases desde la concepción estructuralista de las teorías, los fundamentos metodológicos de la econometría y con esto enunciar las leyes fundamentales y la forma general de su aserción empírica. El trabajo que elabora García de la Sienna, es producto de un largo trabajo con múltiples productos en y donde se resalta esta temática y versión. Es un tema que cae con gran pertinencia en la metodología y es por eso que ocupa un lugar importante para la comunidad de econométricos que, aunque se ubica en la esfera teórica, y no mundana, la producción, y demás, da luz a la independencia metodológica que puede haber con la ciencia económica. Lo anterior hace que se revitalice el análisis teórico pues es ahí donde puede encontrarse las pautas para el futuro de la disciplina y con menos conflictos en la práctica del análisis. Esto último, sí incide en la consistencia estadística y así, de entrada, el análisis que nos ofrece el autor es provisorio de esta discusión.

Hasta cierto punto, debe comentarse aquí inmediatamente, la contribución de Mohamed Soul porque precisamente el despliegue de argumentaciones en torno a la forma de analizar la pobreza a partir del análisis estadístico y elaboraciones econométricas que aparentemente las une teorías teóricas y no teóricas para explicar realidades, aunada a los experimentos aleatorios controlados como una forma de encontrar resultados directos de los actores-individuos y comportamiento de agentes. Esto que ha llevado a Banerjee y E Duflo premios Nobel investigaciones de los programas sociales y en especial radiografías de los análisis estadísticos y el promover los experimentos controlados ha llevado también a nuestro colega Soul a cuestionar junto con un análisis de la literatura, de hasta donde podría tener autonomía los hechos proporcionados por datos de experimentos para rediseñar la política social del desarrollo. Como lo recalca el autor, la ausencia de teorías que respalden el empirismo contundente de los datos, tiene límites y en este sentido, la pregunta que se deriva es si para la política económica y social, la autonomía de una ley general de la econometría

es suficiente para contrastarlo con el dominio de la combinación que emerge la econometría y los experimentos aleatorios.

Los temas que se presentan, además de este de econometría, todos entran en el ámbito de la metodología. No obstante campos temáticos distintos, los une la construcción metodológica que es lo que trata la revista. Eduardo Scarano nos ofrece lo que ha estado en su pensamiento por mucho tiempo, de volver a discutir el diseño tecnológico y si bien se aproxima y bordea una esfera de análisis económico al incorporar una parte de la tecnología como bien público y el común, no se duda acerca de que alcanza a responder más sobre la idea de este diseño tecnológico argumentando en el campo de la ingeniería y sobre todo en el -collage- desde que se requiere no solo conocimiento pero sí mucha -idea- del campo tecnológico pues es ahí donde se ubica la creatividad la cual no puede estar alejada de la innovación. La idea del -collage, aquella que queda plasmada en la pintura elaborada por un creador humano, no puede dejar de incidir en cuestionamientos sobre cómo se alcanza la obra y en ese sentido se deja un campo para la innovación.

La contribución sobre el caos en el campo de la complejidad es también la producción científica ya de varios años de Loren Escot y Julio Sandubete Galán. La diferencia es que ahora, se han metido con fuerza no solo en la ciencia computacional sino la inteligencia artificial para resolver sistemas dinámicos determinísticos caóticos a partir de la certeza de permanencia de las condiciones iniciales y en qué medida un atractor global puede delimitar y acotar los movimientos y de esta manera sean percibidos por una forma encontrada de desviaciones en forma de exponentes y resueltos por programas computacionales. Algo que se resalta al interrogar sobre la conexión metodológico de este número es la conexión metodológica en este trabajo con las otras, pues el elemento nuevo de la ciencia computacional que al acercarse a un problema ya conocido abren posibilidades para el análisis de diversos fenómenos donde se puede posibilitar la predicción y control

El trabajo de Fernando Noriega insiste sobre los errores en la enseñanza, pero sobre todo que estos han ocurrido al menos en economía por el afán de hacer más simple la economía y más diversa y que esto al final tiene un costo. Si bien los economistas que se dedican a la profesión, digamos completamente en el campo de la disciplina, pudiera ser ajenos a los problemas que encierra una enseñanza distorsionada sobre la teoría del consumidor, la demanda y luego sus efectos en la macro, no ocurre con los que tiene una formación mayor en los posgrados. El problema que ve el autor es que la disciplina de la economía es una donde su estudio a fondo es practicado por muy pocos y en cambio prácticamente todas las ciencias sociales e inclusive otras diciplinas como la física y neuroeconomía, bioenergía, físico energía lo hacen de manera introductoria y cuando se tiene que tomar decisiones, no necesariamente el asesor hace efectivo su criterio. En cualquier caso, el análisis se ubica en una cuestión metodológica como se parecía en su exposición.

Al final se retoma el libro de la Economía del Bien Común de Jean Tirole donde Erika González vuelve a traer su discusión, pero ahora enfatizando sobre el porqué la idea del bien común.